

CUBA Y LATINOAMERICA

Helio Gallardo

Hablar sobre Cuba y sus relaciones internacionales incluye la dificultad básica de hablar sobre Cuba en primer lugar. Sobre el proceso cubano, sobre el gobierno cubano y sobre el pueblo de Cuba existe una gran cantidad de desinformación más que de conocimiento en nuestra sociedad, desinformación que genera un buen número de estereotipos que impiden acercarse muchas veces con la misma seriedad y rigor a una comprensión de los comportamientos del gobierno cubano y del pueblo cubano, y consecuentemente a una explicación de cuál es su posición y situación dentro de la acción política del Caribe, y de la geopolítica que ocurre en el Caribe, y de la geopolítica que ocurre en América Latina; eso por un lado. Entonces hay una gran cantidad de desinformación, y esta gran cantidad de desinformación y de estereotipos va acompañada del hecho de que el proceso cubano, todavía, aunque menos que en otras épocas. Es cierta la toma de partido, y entonces se está o a favor o en contra del proceso cubano, y se argumenta no por lo que ocurre o no por realidades significativas, procesos u otros, sino si uno tomó partido en contra de Cuba, y por lo tanto piensa que su régimen debió perecer hace 34 años atrás, o toma partido a favor de Cuba y se piensa que su régimen debe prolongarse dentro de los próximos cinco mil años, y tenemos cuestiones que no es el caso de discutir las hoy, excepto que ustedes lo

deseen más adelante. Uno es la gran cantidad de desinformación y estereotipos que existen sobre Cuba y en segundo lugar la toma de partido.

Quisiera sólo indicar un estereotipo de los más recurrentes que se publican y se dicen en Costa Rica, lo menciono incluso por lo que recuerdo, hoy no he visto el periódico y estuve afuera unos días, pero creo que no ha aparecido nada distinto. El último artículo sobre Cuba en **La Nación**, que es el periódico más vendido del país, es uno para variar de Carlos Alberto Montaner, que explica que el régimen cubano, que él identifica con Fidel Castro, lo que ya es una manera frívola de hablar, no cae porque el señor Fidel Castro no tiene dónde caer, después de 34 años prácticamente de venir vaticinando el señor Alberto Montaner que el régimen cubano es imposible y que por lo tanto debe caer, y que está guiado por un loco, entonces ahora llega a la conclusión de que si no ha caído es por una especie de alguna derivación de ley de Newton, de una inercia, que lo llevan a estar en equilibrio permanente. Y este estereotipo en realidad no es el de la identificación del régimen cubano, y del gobierno cubano con Fidel Castro, que por último podría ser motivo por lo menos de alguna discusión, del papel, de la personalidad de Fidel Castro, y la concentración del poder en Fidel Castro por ejemplo en el período actual del proceso cubano, podría ser una discusión; sino que el estereotipo de él es todavía más torpe, supone que Cuba tiene alrededor de once millones de bobos cobardes, todos los cuales están dominados por un señor que se llama Fidel Castro y el Partido Comunista. Yo creo que eso revela no sólo ignorancia, sino que es una falta de respeto hacia la historia de un pueblo como el cubano, que ha dado muestra más que ningún otro en América Latina, de convicciones, de organización, de capacidad para expresarse como sociedad organizada; entonces lo dejo ahí.

En este mito, en este estereotipo de que Cuba sería una especie de agregado de cobardes tontos, manejados por una especie de caporal o mayoral con látigo y mediante el terror, no sólo incurre en este estereotipo don Carlos Montaner, sino que también figuras mucho más respetada-

das y prestigiosas como Oscar Arias, por ejemplo, y su mensaje. Entonces lo menciono porque parece ser que sobre Cuba es difícil hablar por la cantidad de desinformación y por la toma de partido que supone el proceso cubano.

Digamos una primera cosa, un breve recuento del esquema de la historia de las relaciones de Cuba con América Latina. Simplemente indico, el período que se extiende entre 1953 y 1958, y el hecho mismo del triunfo de la insurrección cubana, de la lucha armada cubana, es sorpresiva para el resto de América Latina. Yo soy chileno y vivía en Chile, y el hecho de que se desarrollara un proceso revolucionario en Cuba es sorpresivo, no sólo para el Departamento de Estado, sino para el resto de los gobiernos latinoamericanos. Y la reacción, cuando existe, es la de estupor o la sonrisa benevolente de los que piensan que esa revolución será una revolución tropical más, que en el corto plazo se venderá a la geopolítica regional y que todo volverá a la normalidad. Se trata simplemente de reemplazar a un sargento por uno que en ese tiempo ya era comandante, y a continuación todo seguiría igual, esto hasta 1959. Entre 1959 y 1961 se producen cambios significativos en el interior de Cuba, y en 1961-62 Cuba es expulsado-separado de la Organización de Estados Americanos (OEA), no sin que previamente antes haya rechazado el cambio de modernización acelerada que con el nombre de Alianza para el Progreso se discutió y aprobó en Punta del Este, con participación significativa del Presidente, en ese entonces, José Figueres Ferrer de Costa Rica.

Es decir, a inicios de la década del 60 Cuba queda formalmente excluida de la comunidad de sociedades latinoamericanas, previamente a eso se ha producido el rechazo cubano a la Alianza para el Progreso, que así se llamaba el programa, y además se indica a Cuba como exportador del proceso revolucionario, como un elemento desestabilizador, desequilibrador en la geopolítica regional y como un elemento desestabilizador de la cuarta frontera norteamericana que es la del Mar Caribe. Y desde ese punto de vista la década del 60 se inaugura con el

aislamiento y la condena de Cuba por parte del conjunto de los gobiernos latinoamericanos, exceptuando el mexicano.

Si hay alguien que quiera preguntar: ¿Había razones por las cuales aislar a Cuba? La respuesta es sí. Cuba intentó si no exportar la Revolución, servir de base para expediciones revolucionarias en República Dominicana y en Venezuela, por ejemplo, al mismo tiempo que intentó coordinar, no apadrinar sino coordinar los movimientos de izquierda revolucionaria que florecieron entre el año 1961 y 1968 aproximadamente. Junto a esta coordinación y acompañamiento que el gobierno cubano ofrecía a la izquierda revolucionaria, sin por eso dejar de tener buenas relaciones con la izquierda tradicional latinoamericana, yo no sé cuán familiarizados estén ustedes con este vocabulario, pero en la década del 60, en América Latina siempre han existido tipos de izquierda, y en la década del 60 por primera vez existieron, por lo menos retóricamente izquierdas alternativas. Lo digo con un ejemplo, siempre, desde el 20 existieron en América Latina partidos marxista-leninistas, algunos ligados con la Tercera Internacional, otros ligados con un socialismo marxista-leninista latinoamericano, son los partidos socialistas de inspiración latinoamericana. Y junto a estas organizaciones marxista-leninistas existían, por ejemplo, destacamentos trostkistas, pero para decirlo así, el peso retórico y político, imaginario y político material de la izquierda marxista-leninista, que nunca ha sido muy fuerte para decirlo de paso en América Latina, y el peso del trostkismo no permitían considerar al trostkismo alternativa en América Latina; esa es mi opinión.

En la década del 60, exceptuando probablemente algún país, Bolivia por ejemplo, pero como excepción es puntual, estoy hablando en términos globales, por lo menos en el imaginario político, tanto de los actores de la dominación como de los actores de izquierda, se considera que existe una alternativa al marxismo-leninismo tradicional. Con esto no estoy diciendo que ésta haya sido una alternativa real, política, material, pero sí en el imaginario de la izquierda revolucionaria, por ejemplo, el Frente

Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, por citar uno de los que sobrevivió a la década del 60, comienza a aparecer en la retórica y en el imaginario político como alternativa del marxismo-leninismo, y quien aparecía como en el imaginario también especialmente de los actores de la dominación, como conduciendo este proceso de gestación, configuración, acompañamiento, asesoría, armamento, preparación de cuadros, de esta izquierda revolucionaria era el Régimen Cubano. Y desde este punto de vista entonces se consolida el aislamiento de Cuba, promovido por Estados Unidos y secundado ampliamente por todos los gobiernos latinoamericanos, que se sienten amenazados, no por el marxismo-leninismo, sino por esas izquierdas revolucionarias que como ustedes recordarán, usualmente es una manera tonta de hablar, más tonta de lo que estoy hablando, tenían como opción la lucha armada como estrategia de poder. Esto incluye, para aquellos que son más jóvenes, la aparición, puedo equivocarme en los nombres, por ejemplo del Movimiento Revolucionario Auténtico en Costa Rica (MRA), una organización que intentó desplegarse en la década del 60 como una opción alternativa cuya línea estratégica era la lucha armada.

También en Costa Rica el Partido Socialista de Montero Mejía, que inicialmente también era partidario, hasta donde yo entiendo, de la lucha armada, pero que provenía de otros sectores sociales, entonces ahí tenemos un efecto, y claro, costaría pedirle a un gobierno de Costa Rica o a cualquier otro que contemporizara, que fuera generoso o que mantuviera relaciones de amistad, con un gobierno que aparentemente o realmente impulsaba la lucha insurreccional en toda América Latina y en particular en el área del Caribe. Esta situación se va a prolongar en Cuba como amenaza y con las sociedades latinoamericanas aislando a Cuba, siguiendo de esa manera lo que era la línea estratégica norteamericana frente a Cuba de aislamiento y de estrangulamiento en lo posible. Este comportamiento va a prolongarse hasta finales de la década del 70 y va a experimentar una pequeña variación con el triunfo electoral de la Unidad Popular en Chile, y aquí también ustedes son muy jóvenes, la mayor parte, el

triumfo popular de la Unidad Popular en Chile fue leído por la izquierda marxista-leninista latinoamericana como un mentís, un tapaboca, como una pérdida de peso político para la dirección cubana. Yo sé que ustedes no suelen leer estas turbulencias, pero la izquierda marxista-leninista tradicional tenía con Cuba una relación ambigua con la dirección cubana, eso es muy fácil verlo, por ejemplo con la figura de Guevara. Este aparece recién como referente simbólico de la izquierda en América Latina cuando es asesinado, es decir, antes Guevara es rechazado por la izquierda marxista-leninista en América Latina, su prestigio es posterior a su asesinato, su prestigio como símbolo de izquierda, como compromiso de lucha revolucionaria es posterior a su asesinato, no es anterior.

Si alguno piensa que estoy exagerando la historia de la década del 60 pues entonces vea el libro de Rosney Arismendi, **Lenin, la revolución de América Latina**. Rosney Arismendi, ya fallecido, fue, esto sin exageraciones, el secretario de término perpetuo del partido comunista uruguayo marxista-leninista y esa obra editada por la Editorial Grijalbo, es como libro, el estudio, el análisis y la puesta en escena más completa de la posición de los partidos marxista-leninistas en, digámoslo así, la coyuntura larga del desarrollismo que comprende el 50, el 60 y parte del 70 en América Latina. Y si ustedes ven ese texto se encontrarán con que Rosney Arismendi, el libro que es un libro grande, grueso, en realidad recoge los artículos que don Rosney publica en las revistas del partido uruguayo y de la Internacional Comunista, pero don Rosney agregó a esos artículos ya escritos al calor de la lucha contra la línea cubana, o contra lo que se creía era la línea cubana en la década del 60, algunos pequeños ensayos que casualmente versan sobre Guevara, y don Rosney tiene, voy a decir la palabra, talento, porque hoy vengo muy educado, el talento de demostrar que Ernesto Guevara, ya asesinado para entonces, cuando aparece el libro, fue el más claro defensor de sus tesis de vía institucional hacia el socialismo. Eso más o menos puede indicarles la distancia, por lo tanto, que había entre la izquierda marxista-leninista en la década del 60 y la línea que se suponía, que se consideraba foquismo, en esa época, que

se suponía preconizaba como alternativa de conducción revolucionaria de masas la Revolución Cubana. Por lo tanto las relaciones de Cuba deben entenderse en la década del 60 no sólo como relaciones con el gobierno, que ya vimos fueron de aislamiento, sino que también de relaciones con la izquierda latinoamericana, y ahí la situación cubana es ambivalente. Por un lado, hay que aplaudir, oficialmente, puesto que es la primera revolución que se declara socialista y tiene contenido popular, y entonces hay que hacer sonrisa de cocodrilo ante la dirección cubana; y por otro lado, hay rechazo y distancia, porque la dirección cubana propone una línea estratégica alternativa al marxismo-leninismo en toda América Latina, y no sólo la propone, sino que acompaña a las organizaciones revolucionarias que se reconocen a sí mismas Castro-Guevaristas, o en el lenguaje del período foquista. Que el foquismo era una desviación sólo se supo en la década del 70, pues en la década del 60 ser foquista era, bueno, era ser revolucionario, sólo posteriormente se supo que era una desviación. Entonces ahí tenemos un doble parámetro, esta situación de Cuba hacia los gobiernos no va a cambiar significativamente en la década del 70, lo que va a cambiar es la relación de Cuba con la izquierda latinoamericana y esto va a tener varios momentos. En primer lugar, el fracaso global de la experiencia económica socialista cubana con carácter histórico cubano, ese fracaso se produce entre 1968 y 1970 y tiene un efecto. Fracasado el esfuerzo cubano por llevar adelante su propio despliegue económico, no tiene más remedio la experiencia cubana, no tiene otra salida que plegarse al modelo soviético a fines de la década del 60. Entonces a fines del 70, la experiencia económica cubana va a estar dominada por los modelos de construcción del socialismo de inspiración soviética. A mitad de la década del 60, Cuba ha tenido que optar entre China y la URSS, y optó por esta última, y a fines de esa década tendrá que abandonar su esfuerzo por tener un socialismo cubano económico y deberá plegarse a los lineamientos de la URSS, y posteriormente a la división internacional socialista del trabajo. Y por lo tanto, Cuba quedará condenado a ser un productor de azúcar, principalmente, ¿por qué razón? Porque ya no se va a admitir dentro del modelo del

socialismo a la soviética, no estoy tratando de cargarle los datos a la Unión Soviética en absoluto; esto es lo que ocurrió, esto es histórico. Dentro del modelo socialista a la soviética, Cuba no tiene para qué diversificar su economía, modernizar en el sentido de diversificar modernamente su economía, si quiere bidés los puede traer directamente de Hungría, si quiere tubos fluorescentes los puede traer de Checoslovaquia, si quiere tractores los puede traer de Polonia, si quiere etcétera lo puede traer del mercado socialista.

Entonces en la década del 70, se produce este fenómeno, y ustedes ven desde ese punto de vista, Cuba da la espalda a América Latina, mira hacia el mercado socialista y mira también hacia el Tercer Mundo, pero, por decirlo así, pierde perfil hacia América Latina. Bueno, nosotros ya los habíamos despreciado, por decirlo así, los teníamos aislados, y ellos nos corresponden dándonos un poco la espalda, hacia los gobiernos, pero este giro de Cuba hacia el mundo socialista y hacia los problemas del Tercer Mundo y hacia Africa, un compromiso internacionalista orientado hacia Africa, va a ir acompañado también de una readecuación de sus relaciones con la izquierda marxista-leninista más tradicional de América Latina, y este proceso va a culminar en 1975. Desde el punto de vista de los gobiernos sigue aislado Cuba, exceptuando México, que no rompe con Cuba, ni acepta aislar a Cuba, digo, pero sí en el plano de la relación con las organizaciones políticas de izquierda, va a haber una transformación. Influyen diversos factores, mencioné uno, la adscripción del Régimen Cubano al modelo soviético, el triunfo de la Unidad Popular en Chile, el asesinato de Guevara en Bolivia, y con el asesinato, prácticamente como símbolo, el fracaso de las experiencias foquistas en prácticamente toda América Latina.

Todos esos elementos van a llevar, especialmente al triunfo de la Unidad Popular en Chile, y su posterior derrocamiento, a la idea de que se vive una etapa de reflujó del movimiento revolucionario, y que la línea de las fuerzas revolucionarias es unir fuerzas, entonces ahora Cuba va a abandonar su papel de provocador de la

izquierda, que en realidad lo era. Cito un solo ejemplo para los que no lo conocen: en la Primera Conferencia Tricontinental en La Habana, Fidel Castro hizo un discurso, esta era la línea en la década del 60, denunciando que la dirección soviética no era suficientemente revolucionaria, lo digo así en breve, la delegación chilena comunista se paró de sus asientos en pleno acto oficial, se fue al aeropuerto, tomó un avión y se regresó a Chile. Porque estaban insultando a la Unión Soviética, y los comunistas chilenos no podían estar en la misma mesa con una dirección que enfrentaba internacionalmente a la rusa. Es una anécdota. Este carácter, real o imaginario, provocador cede en la década del 70, especialmente después del año 1973 y va a culminar en la que creo es la primera y última conferencia de los partidos comunistas de América Latina, en La Habana en 1973. En esa conferencia el Régimen y el Partido Comunista Cubano, que existen ya en ese momento, antes no existía, van a quedar como una especie de abuelito tutelar de la izquierda latinoamericana. Es el único gobierno socialista que ha adoptado el marxismo-leninismo como ideología oficial. Ya pueden, por lo tanto, sus dirigentes principales tener una actitud más favorable hacia la Unión Soviética; entonces ya son aceptables, y en 1975 va a producirse esta especie de hermandad. En esta conferencia de partidos comunistas, los partidos comunistas marxista-leninistas de América Latina ceden por primera vez en su historia un punto central, lo ceden, ¿cuál es este punto central?

En 1975, yo he perdido como seis veces la declaración, por primera vez en la historia de la izquierda latinoamericana los comunistas discuten, se sientan y todos firman. Hay organizaciones que no son comunistas y que son revolucionarias en América Latina, es decir, serán revolucionarios de verdad cuando adscriban las tesis de los partidos comunistas. Bueno, lobo anciano, verdad, no pierde el pelo tan fácilmente. Lo que interesa es que por lo menos, por ejemplo para Costa Rica, eso permitió la alianza electoral entre el que ya era, ahora sí, MRP, Partido Socialista y Partido Vanguardia Popular. Sin la declaratoria de 1975 esa alianza electoral no podría haberse realizado, porque tanto socialistas como emerrepéistas,

allá en Dominicana, habrían sido provocadores agentes u objetivos de la CIA y del imperialismo, y obviamente con ellos no se puede ir a ninguna lucha electoral. Pueblo Unido es un efecto de este carácter, ya algunos dirían senil o abuelito, tutelar, que asume la dirección cubana y el Partido Comunista Cubano. Esto va acompañado obviamente con la caída del perfil y la ausencia incluso física de la izquierda revolucionaria en las décadas del 70 y del 80 en América Latina. No es que no exista en absoluto, pero ha sido brutalmente liquidada en el 60 y lo que permanece hacia el 70 es despiadadamente destrozado en toda América Latina, y en otros países sus cuadros deben salir al exilio, y ustedes saben que desde el exilio no se puede manejar ninguna política interna, por lo menos no se conoce ninguna experiencia de que eso haya podido hacerse. Entonces ahora con la izquierda se produce ésta como reunión en torno a Cuba, y Cuba pasa a ser por lo tanto, por primera vez también, para la izquierda de América Latina en la década del 70, paradigma indiscutible; y con eso puede comenzar la presión desde la izquierda hacia los gobiernos para que se acepte a Cuba. Y ustedes dirán y por qué no antes. Es que en América Latina los partidos comunistas marxista-leninistas, puede que sean pequeños pero son ejes de la izquierda, para bien o para mal. Es como si aquí hubiera unos setecientos veinte hipopótamos en noche de bodas, aunque quisiéramos ignorarlos no podríamos, los besos lascivos, las carreras más o menos furtivas, sería imposible ignorarlos. Bueno, no importa por qué razón los partidos comunistas latinoamericanos, incluyendo aquellos que son pequeños, siempre han sido referentes a toda la izquierda, son como hipopótamos en celo, efectivamente, o sea, hasta la perestroika. Entonces siempre resultó imposible ignorarlos, tanto para la izquierda como para las organizaciones de centro y de derecha; cuando los partidos comunistas aceptan a Cuba y la transforman en su paradigma, por primera vez Cuba es paradigma de la izquierda, de toda la izquierda latinoamericana, entonces pueden estos mismos partidos y otros comenzar su trabajo sindical, campesino donde lo tienen, que usualmente no lo tienen, es sindical, entre estudiantes, etc., porque antes Cuba era bandera de discordia, dividía a la izquierda, incluyendo a

los estudiantes universitarios, en aquellos países donde los frentes universitarios eran significativos para la izquierda.

En la mitad del 70 Cuba puede transformarse en paradigma para toda la izquierda. Alguien dirá ¿y para el frente popular de Costa Rica? no, pero es que ese era antimarxista, el de Rodolfo Cerdas, entonces hay izquierdas de izquierdas, eso ya sería otra discusión, pero por decirlo así, para las izquierdas normales, estoy hablando de naturaleza, porque si no hay que ir de país en país y entonces el recuento es imposible de realizar. Entonces, digo, tenemos una Cuba proyectando su imagen de paradigma hacia América Latina, hacia la izquierda, aislada de los gobiernos latinoamericanos y mirando ahora hacia el mundo socialista, Este europeo, soviético y hacia compromisos internacionales que van a ubicar a Cuba entre el 70 y el 80 a la cabeza del movimiento de no alineados. Pero eso duplica un bajo perfil hacia los gobiernos latinoamericanos, sostenidos geopolíticamente al mismo tiempo por la URSS; puede darse el lujo de abanicarse frente a los gobiernos norteamericanos. Mientras lo sostienen, geopolíticamente Cuba no tiene por qué enemistarse extraordinariamente con Estados Unidos, sino que lleve a cabo simplemente su política y si Estados Unidos se resiente, tanto peor para ellos. Eso va a ocurrir, por ejemplo, con la intervención cubana en Africa, que para algunos significa la imposibilidad para el Departamento de Estado de procurar un acercamiento en las relaciones norteamericano-cubanas; ese es un tema, sin duda alguna, sobre el cual yo carezco de suficiente información, pero esa es la opinión de Henry Kissinger, por ejemplo, que si no hubiese existido la intervención cubana en Africa entonces la aproximación norteamericana hacia Cuba podría haber sido viable. La desintervención la tornó absolutamente inviable hasta el día de hoy como ustedes lo tienen bien claro.

Bien, esta situación no va a variar significativamente, hasta mil novecientos... los cubanos dicen ochenta y cuatro, pero probablemente sea 1986. Los cubanos, como cualesquiera de nosotros, bueno más que nosotros, tienen

mucha autoestima, la dirigencia cubana se tiene mucha autoestima. Y ponen el año 1984 como clave para una transformación. ¿Y por qué ponen el año 1984? Muy sencillo, porque la perestroika es del año 1985, y entonces los cubanos ponen su proceso de crítica y rectificación un año antes de la perestroika. Mi opinión, leyendo los discursos de Fidel Castro, o sea, que me envía la política cubana, que uno consigue así a las pérdidas, es que en realidad la crítica, la autocrítica severa comienza en 1986, es decir, cuando la perestroika ya ha mostrado que, por lo menos para la dirección cubana, no va hacia más socialismo, sino que va hacia el suicidio y el capitalismo. Entonces Cuba tiene un cambio, que se va a ver muy claramente a fines de la década del 80. Cuba, es cierto, inicia un proceso de rectificación que acompaña a la anomia y a los movimientos sociales que van a estar detrás de la caída de los regímenes comunistas del Este de Europa y posteriormente de la URSS, es decir, eso va acompañado, va precedido en Cuba de una rectificación, que consiste desde el punto de vista ideológico en volver a la historia de Cuba, y por lo tanto desde el punto de vista de las relaciones con América Latina en volver a una vocación latinoamericana.

Forzada o voluntariamente, obviamente hay muchos elementos de necesidad, Cuba comienza desde 1986, por lo menos internamente empieza de nuevo, a mirar hacia América Latina, en donde encuentra junto con Estados Unidos sus mercados naturales, sus fraternidades, sus culturas, etc.; pero esto es mitad de la década del 80, cuando se produce el derrumbe del mercado socialista, con el que Cuba mantenía aproximadamente el 90% de los intercambios comerciales, y cuando posteriormente se produce el suicidio de la URSS, con la que Cuba mantenía aproximadamente el 76% del intercambio comercial. Entonces Cuba agresivamente sale para no quedar aislada en América Latina, que es la situación actual, y esto quiere decir una política de acercamiento y de conversaciones secretas y públicas con Estados Unidos y una política de acercamiento hacia las cancillerías de la sociedad de los gobiernos latinoamericanos, gestión más abierta, una presencia permanente de Fidel Castro, incluso a veces sin

uniforme militar en los encuentros con los Reyes de España, en estas Conferencias Iberoamericanas, en estos encuentros Iberoamericanos. El primero en llegar, como ustedes saben por **La Nación**, es Castro, e inevitablemente el que atrae toda la televisión, toda la radio y todas las declaraciones, y el último en irse. Al último encuentro llegó en guayabera, no llegó como el Comandante Fidel, sino como el aguayaberado Fidel, no sé si cambió de guayabera a uniforme o no durante el encuentro, pero se presentó ahí como civil. Todos estos son esfuerzos para impedir el aislamiento.

Anteriormente Cuba no podía ser aislada, digámoslo así, pues pertenecía a otro mundo. Ahora hay un solo mundo y puede ser aislada, por lo tanto hay una agresiva política cubana destinada no sólo a no ser aislada económicamente y a tratar de insertarse en el mercado mundial capitalista, sino que también hay una agresiva política diplomática orientada a reestablecer relaciones, sin que eso signifique transar la autonomía de las decisiones políticas cubanas. ¿Qué se puede decir de esta política de buscar, de impedir ser aislado? Este año Brasil incorporó la situación cubana con el contenido de reincorporar a Cuba a la OEA como línea fundamental de su política exterior, acompañado por un buen número de países latinoamericanos incluyendo a Chile. Yo tengo entendido que Costa Rica no se adhirió públicamente a esta línea de la cancillería brasileña que hace de cabeza para lograr el retorno de Cuba a la comunidad hemisférica, pero para todos los efectos prácticos está dentro de la misma política, es decir, mi percepción de la administración José María Figueres es que colabora en la línea de reincorporar a Cuba a la comunidad hemisférica.

Pregunta: ¿Van a abrir alguna oficina de asuntos de Cuba?

Respuesta: Sí, es que se ha retrasado porque obviamente Estados Unidos quiere llevar la iniciativa, se ve que esta es una iniciativa latinoamericana y básicamente suramericana, y obviamente, déjenme decir de inmediato, Estados Unidos tiene el derecho a hacerlo y tiene la

capacidad, o sea, que no estoy diciendo miren que malos son los gringos, no. Si nosotros fuéramos gringos probablemente haríamos lo mismo, o sea, ellos tienen intereses, tienen su propia política, en este caso geopolítica mundial, para ellos Cuba es un problema de seguridad, así lo interpretan. Ya cuando Costa Rica dice que la existencia de Cuba es un problema de seguridad, eso ya es geopolítica ficción. Costa Rica no tiene problemas de seguridad internacional; la primera razón es que nadie quiere invadir Costa Rica, porque ni siquiera saben que existe. Las potencias no saben que existe, a lo mejor querrían invadir Panamá y ocuparían Costa Rica por equivocación, entonces Costa Rica no tiene problemas geopolíticos de seguridad, además porque está en el área centroamericana y ésta es área de seguridad norteamericana. Luego, el único que puede invadir Costa Rica es Estados Unidos, y estoy seguro de que el gobierno de turno no protestaría, entonces no tenemos nosotros problemas de seguridad en realidad, no aquí. Estados Unidos sí tiene problemas de seguridad, porque es la hiperpotencia mundial y tiene un pitufo en una de sus fronteras estatales; ahí sí se puede entender. Entonces ¿qué ocurre? Que esta política de aproximación cubana, de conversación abierta, de presencia, de cara lavadita, zapatos recién lustrados, de conversación con la disidencia con la que se pueda conversar, no con Alberto Montaner porque ahí no se puede conversar habría que rebuznar, y en Cuba ya se comieron a todos los burros en estos momentos, por hambre obviamente. Es decir, no tienen el interlocutor para Montaner, pero con la oposición que se puede conversar hay aproximación cubana, porque los gobiernos latinoamericanos esgrimen, para aplacar a Estados Unidos y tener al mismo tiempo una herramienta de presión, la democratización de Cuba como el paso adelante que tendría que dar para que esta política de integración al hemisferio pudiese ser enteramente fructífera. En ese sentido, los cubanos dan muestras de apertura, pero difícilmente pueden aceptar una democratización con el carácter que suponen gobiernos como el de Chile, por ejemplo. La relación no es sólo que Cuba es un caso especial, en cuanto a temas como el pluralismo partidario, por ejemplo, sino que lo primero que habría que poner en discusión, y de hecho es puesto

en discusión, incluso por entidades tan insospechables como FLACSO, es si la democracia actual en América Latina es una buena receta para ningún gobierno, o sea, para algunos, no sólo para Cuba, sino para cualquiera, porque es una democracia que va acompañada por una economía de exclusión. Esto no lo digo yo, lo dice Edelberto Torres Rivas, absolutamente insospechable al fin de su vida académica, de cualquier idea progresista, sospechosamente progresista, absolutamente insospechable, pero si lo dice él debe ser cierto, si lo dice la Fundación Federico Ebert debe ser cierto.

Yo no me estoy remitiendo a ningún análisis maligno de gente que pudiera parecer rojilla, no, estoy hablando de insospechables académicos del «establisment», ya pensionados algunos de ellos, sin ningún problema. Entonces digo, lo que habría que poner en cuestión es si la democracia que se le ofrece a Cuba no acepta por lo menos un programa en la vida, es decir, que se discuta, antes de que la acepte. Segundo, habría que analizar específicamente la situación cubana, y esto quiere decir que en mi opinión por lo menos, el que tiene que dar el primer paso para que pueda haber una democratización no popular es Cuba, es decir, formal, porque a las democracias hay que ponerles apellido. Así en Cuba hay democratización, no cabe la menor duda, desde hace 34 años, pero para que haya otro tipo de democratización, con otro apellido, democratización burguesa, el que tiene que dar el primer paso es Estados Unidos, es así de sencillo. Y por lo tanto, tendría que venir por lo menos en romería el Departamento de Estado, a la Virgen de los Angeles, persignarse ahí y jurar que no va a intervenir en la política interna cubana, y la Virgen tendría que creer eso, o sea, son dos milagros: que el Departamento de Estado venga, haga la romería y segundo, que la Virgen de los Angeles le crea, porque la razón fundamental para que en Cuba no puedan darse procesos de democratización, no con contenido popular, sino con contenido burgués, es la permanente intervención, conspiración, amenaza del Departamento de Estado. Por decirlo así, si Suiza tuviera la permanente conspiración, amenaza, presión del Departamento de Estado, habría generado los comités de defensa de la Revolución

en Suiza, exactamente así, habría hecho eso, porque Suiza al igual que Cuba, fíjense que estoy comparando a Suiza con Cuba, en relación con el poderío norteamericano es pequeñito, claro, Suiza no es un régimen popular, voy a ponerlo así; Cuba bien o mal ha querido ser un régimen popular, va contra marea, contra la marea norteamericana. Cómo pueden tratar de conservar su porquería de proceso popular; eso que es imposible, ya que debe ser abandonado, pues, ¿tiene que hacerlo afirmándose en la fuerza que posee? ¿Y cuál es la fuerza que posee? La gente. ¿Y qué hace la gente? Se organiza en los Comités de Defensa de la Revolución.

Y cuando nosotros nos reunimos aquí aparece un compañero, en este caso de la Universidad, del Comité de Defensa de la Revolución del Barrio, y ve que hay gente rara, viene y le pregunta a la compañera que coordina, ¿quiénes son esos raros?, ¿por qué hay tan pocos con barba?, ¿a quién le pidieron permiso?, ¿por qué están reunidos aquí? Policial, ¿no es cierto? Bueno, están tratando de reproducir su razón. ¿Y ustedes no harían lo mismo si creyeran en su régimen, si creyeran en su régimen no harían lo posible porque ese régimen se reprodujera? Eso es válido para todas las sociedades; por ejemplo, los costarricenses quieren que Costa Rica se reproduzca y nombran popularmente a los directivos de los bancos. Ven, entonces nunca se empieza a generar ni frustración ni ira ni anomia social, porque aquí los directivos de los bancos son puestos popularmente y la Sala Cuarta quién la elige, la Sala Constitucional, popularmente desde la base. Entonces los jueces con claro nivel de discernimiento que siempre votan en favor de la reproducción del conjunto de la sociedad, y no de alguno de sus partidos o de fracciones del capital; nadie podría sospechar eso, y además el costarricense está permanentemente atento a participar en todas las organizaciones comunales y municipales, a disputarles a los partidos el derecho a decir quién es quién en Costa Rica. En cambio, si Costa Rica quisiera que su democracia, su régimen económico y su cultura, incluyendo el Ministerio, se acabaran, lo que haría sería intentar ganar poder, y manejar poder, y controlar poder, sólo a través de las organizaciones parti-

darias mayoritarias. Entonces tendríamos a nuestros queridos jóvenes de primer año de Estudios Generales haciendo carrera de antesala para poder prosperar en política, ingresando por abajo al pueblo, no al PUSC y al Partido Liberación Nacional. ¿Y qué quiere decir ingresar por abajo? Quiere decir besar los pies, hasta que cuando usted llega a la cúpula, si lo dejan, o está totalmente corrompido o hediondo, o ambos; pero todos sabemos que en Costa Rica no se hace eso, se hace lo contrario, la población se activa, estudia, analiza, crea espacios alternativos de poder, espacios de encuentro, por ejemplo, quien no conoce la Organización Vecinos, famosa, ¿no es cierto? Son organizaciones de comunidad, no se preocupan, nadie las conoce, no aparecen en televisión, excepto cuando alguno de sus dirigentes se suicida; ahí aparece: dirigente comunal se suicida, frustrado, era comunista, viajó a Libia, y cosas por el estilo. Entonces digo, la sociedad costarricense quiere reproducirse, claro que quiere reproducirse, y como es consciente toma las providencias para reproducir su sociedad, porque le tienen estima, le tienen autoestima por su condición de costarricenses.

Y un sector significativo, y yo creo que todavía mayoritario del pueblo cubano, le tiene estima a su proceso, y tiene autoestima, y por lo tanto, se mueve dentro de sus organizaciones; sin lugar a dudas no son todos los cubanos, y menos hoy, no son por ejemplo la mayor parte de los jóvenes cubanos por razones que si alguien pregunta se pueden explicar, pero ustedes deben saber que se pueden explicar, pero probablemente, como incluso lo reconocen los analistas norteamericanos, sea la mayor parte de los cubanos, todavía, ¿y por qué razón? Mi explicación, si quieren ustedes un poco romántica y literaria, es la siguiente: el régimen cubano es un régimen de pobres, que vislumbraron que son seres humanos. Cuba nunca fue un país de consumo, Cuba desde luego tiene un régimen policial, represivo, que a nosotros no nos haría ninguna gracia, a ninguno de nosotros, en absoluto. Fíjense que este expositor, deslenguado como es, sólo pudo llegar a Cuba, claro antes no sabía que existía tampoco, después de la perestroika, sólo después, sí, solo

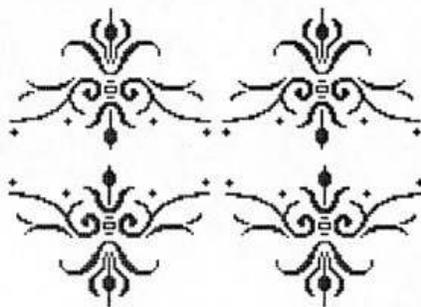
gente bocona como yo puede ir a Cuba y hablar, porque tiene un régimen muy susceptible y muy bien organizado para captar dónde están los bocones. No se equivoquen, cualquiera de nosotros puede decir en Cuba ¡Muera Fidel Castro!, ¡Fidel Castro vaca, bu, bu!, lo que no puede hacer es oposición política. O sea, derecho a berrear tienen todos en Cuba, tanto quiera usted, puede berrear lo que se le ocurra, eso es diferente; o sea, lo que no puede hacer es intentar montar oposición política, eso en Cuba es traición a la Patria, y si a usted lo acusan de traición a la Patria, esas son palabras mayores; casi equivale a desfalco contra el Fondo de Emergencias, es una cosa importante, dramática, eso es grave.

Entonces, Cuba tiene un régimen de pobres dignos, y bueno, o sea, que ahora lo digo en sencillo, los negros cubanos creen que son gente. ¿Cómo les saca eso usted?, ¿cómo los convence de que no son gente? Esos son los que apoyan al régimen cubano, la base social; además, por si faltara base social tienen un ejército, que apoya al régimen; por si faltaran armas tienen un aparato que no es exactamente la milicia popular, que también la tienen. Tienen una especie de aparato paralelo que cumple las tareas de ejército de producción y de ejército de reserva, que también es favorable al régimen. Entonces pueden darse cuenta de que una crisis geopolítica brutal, una crisis económica dramática, porque la economía cubana, por lo menos hasta el año 1993 y a comienzos de 1994 está absolutamente destruida y tienen que reconvertirla, en cinco años plazo para que pueda funcionar hacia el capitalismo; esto incluye desde los libros de texto todo, todo, todo hay que recambiarlo. Cuando digo brutal caída económica estoy quedando por debajo de la realidad; entonces yo digo crisis geopolítica con el derrumbe de la URSS, crisis económica, crisis social con la introducción de parámetros de existencia que los cubanos no conocían, por ejemplo, la prostitución. Dejemos en paz la prostitución que todos nos mencionan; se necesitan señoritas para guías, se exige buena presencia, eso no existía en Cuba, para nosotros es normal. En Cuba usted tenía empleo incluso con mi cara, o sea, el criterio de la apariencia no era un criterio cubano para tener empleo, fuera un cargo

de relacionador público o no. Entonces cuando viene este auge del turismo ahora hay que tener buena presencia, es decir, se empiezan a introducir elementos discriminatorios que no existían en la experiencia cubana, entonces también hay crisis social. Y elementos que sin crisis económica y sin crisis social pudieran ser soslayados, por ejemplo, la corrupción de cuadros partidarios y otros ahora sí se hacen presentes claramente, son denunciados, o provocan frustración, resentimiento...

14 de noviembre de 1994

Transcripción realizada por Jeannette María Torres Carvajal.





Francisco Amighetti
Grabado
Costa Rica